



Badajoz, 1 de Abril de 2020

A nuestra querida **Mari Mar Blanco Garrido:**

Una vez, por la sinrazón del egoísmo exacerbado de la violencia terrorista y de quienes la amparan, otra vez, quizás por el destino de la fatalidad y, por último, tuvo que cebarse ese nuevo enemigo invisible que ha entrado en la sociedad y, como siempre, en personas que flaquean por el sufrimiento acumulado. Acumulado desde aquél fatídico trece de julio del noventa y siete, sufrimiento de una madre que no cesa ni un momento; sufrimiento acaparado de por vida que, en forma de virus creado por la sinrazón terrorista fue minando poco a poco esa fortaleza que una madre, para con sus hijos, siempre tiene y busca en los resortes necesarios para sustentar ese cobijo protector que, únicamente, ella, como tal, es capaz de mantener.



Sin embargo, cuando uno de los hijos falta, esos resortes progenitores pierden elasticidad y terminan erosionados, hasta tal punto que, a la mínima, cualquier tensión indebida, es capaz de romper ese equilibrio y desestructurar ese ser tan perfecto como es el “ser” de una madre, dejándola indefensa y desprotegida a merced de cualquier mal.

Desde nuestra Asociación Extremeña, queremos ofrecerte nuestro apoyo, nuestro ánimo y sentir, con la seguridad de que, siempre, tú y tu familia estaréis con todos nosotros.

Un abrazo.

José María Antón - Presidente de ASEXVITE

